

La Colmena Obrera

Periódico quincenal órgano de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 6 - 1.º

Número suelto: 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Badalona y provincias. 1.000 pts. trimestre
Paquete de 30 ejemplares. 30.000 pts. (Pago adelantado)
De los artículos firmados o no, respondan sus autores.
No se devuelven los originales.

LA HUELGA DE VIDRIEROS

DE PODER A PODER

El orgullo de clase ciega a la burguesía vidriera. Esta tiene en tan poco a la clase obrera, que incluso no puede concebir que sus explotados tengan dignidad de hombre ni testículos para afrontar las consecuencias, sean cuales fueren ellas. Pero, afortunadamente para nosotros, la burguesía es equivocada, ya que no tardarán muchos días a que se convenzan de que somos conscientes de nuestros actos y, por ende, que sabemos dederlo lo que nos proponemos y que jamás retrocederemos cuando de imponer el reconocimiento a nuestra razón se trata.

Esto es lo que tienen de tener en cuenta los señores Cos, Florit y Compañía, como tampoco deben olvidar toda esa taifa de lacayos y perros miserables yobardes que se revelan lamando las botas deus amos.

No adivinamos esas advertencias, el hecho de que nuestros burgueses no hayan podido o querido cumplir con lo que por el camino entendido no es el más adecuado para triunfar sobre nosotros, que estábamos y estamos dispuestos a triunfar, y triunfaremosal que les pese. Claro que este propósito es en nuestros adversarios, también; pero el tiempo transcurrido, hubiera de haber sido el factor que les permitiera concepcuar, que su aspiración irrealizable hoy, puesto que, cuantos más díasasnan, el odio crece en nuestro ser y fecunda evas energías, nuevos arrestos, cuyos embates semejan las encrespadas olas que absorben o estruyen los gigantescos bloques que obstaculan su marcha triunfal. Esto es lo que está sucediendo, y esta acumulación de odio y sed de venganza, esta forjando el rayo que gravita amenazador sobre la torre de marfil de nuestra burguesía cuyo rayo no se doma con la ciencia de Franklin.

Nosotros, confesamos, aunque sabemos lo que pretendy conocemos las armas con que se defienden ntros burgueses, no acertamos a explicarlos, después de un fracaso tras de otro, que fines pignen estos buenos señores. Desde luego quíes reconocemos el derecho a defenderse; peprimero, pretendieron defenderse con razonamientos que fueron destruidos por nosotros, pues que rezumaban falsedad; luego, para amedranarnos, lanzaron la amenaza de las máquinas, así acogida la bravata con la indiferencia gendora del mayor de los fracasos; más tarde, o si pretendieran cazar incautos, intentaron dervno convencernos con argumentos y razonamientos sin base sólida alguna, sin fundamento ni fuerza, cuyas trapacerías fueron pulverizadas a nuestra lógica. Y después de tanto fracasoas no están satisfechos.

¿Qué pretén, ahora? Si no fuera risible, sería indigna la frescura y despreocupación de los burguesesada menos que sin solucionar el conflicto entre ellos y nosotros, pretendan abrir las ptae de sus fábricas en espera de

que, cual si fuéramos borregos, acudamos al trabajo cabizbajos, con las condiciones que se les antoje a ellos. Más nosotros les decimos que se equivocan, que no conocen a los vidrieros, que sus profecías han fallido. Ellos creían, y así lo manifestaban, que al florecer los plátanos plantados en el patio de la fábrica, sería el signo evidente de que los vidrieros estarían diezmados por el hambre; y, por lo visto, los plátanos han florecido ya, pero tengan entendido que el hambre no nos ha diezmado aún y no nos diezmard jamás... No es el obrero quien mueve al hombre; es el hombre quien mueve al obrero. Y nosotros somos hombres.

Decimos esto, porque el hambre que nosotros «altruistas» patronos se figuran entre nosotros, es el mismo que tomó carta de vecindad entre los vidrieros dos o tres semanas después de declarada la huelga; y, sin embargo, llevamos catorce semanas de lucha y el hambre, lejos de decrecer, ha aumentado nuestras energías y la fé en el triunfo. Más sepa quien quiera saberlo, que si nosotros por un momento hubiésemos sentido los efectos del hambre, hubiéramos vuelto al trabajo incondicionalmente; pero ¡ah! que nosotros no somos de los que se resignan fácilmente con la derrota, y hubiésemos buscado el triunfo con el sabotaje indirecto.

Y hubiésemos triunfado. Empero la confianza del triunfo está en nosotros, y ni las privaciones más grandes podrán impulsarnos a apelar a procedimientos cuya naturaleza exige el deslumbo. Queremos luchar frente a frente, por que tenemos más nobleza, más gallardía y más razón que nuestros burgueses.

Caso de confirmarse el rumor de que se abren las puertas de la fábrica, la lucha se entablará de poder a poder, y veremos quien vencerá. Lejos de disgustarnos ello, nos halaga sobremanera. Prueben nuestros burgueses, y se convencerán que, lo que ellos creen hambre, no es sino energía, la digna virilidad de los hombres conscientes para luchar y vencer.

o síno, que nos castran.

Nosotros recordamos aún la huelga de 1908, y acuden a nuestra memoria hechos y hechos vituperables, actos que no se concipián como indignas coacciones, porque las autoridades están siempre cegadas por la parcialidad.

Fresca está en la memoria de todos los vidrieros la infamia que constitula la jauría de perros desbordados por la ciudad manchando con sus patas inmundas el hogar de dignos compañeros, tratando de sobornarlos, primero con promesas, y con amenazas luego. ¿Quién no recuerda lo que sucedió después? Aquello rebusaba el límite de lo decoroso: era la mayor indignidad que concebirse pueda.

Cuando se vió que los perros eran impotentes

para ofrecer a la burguesía trozos de conciencia arrancados de los hogares manciplados por esa hez, refinaron su maldad hasta el punto de amenazar a los peones que tenían alguien de familia que eran vidrieros, que si no procuraban la vuelta al trabajo de los mismos, serían despedidos. Y en este sentido cayeron algunas víctimas que nada tenían que ver con el pleito que nosotros sosteníamos con la burguesía. Y esto es lo suficiente para que se admire la ruindad, no de nuestros burgueses, —hemos de ser justos, como siempre— sino de aquellos que los rodean y están investidos de su absoluta confianza. Pero téngase entendido que, si las autoridades no imponen la normalidad por parte de todos en el desarrollo del conflicto, esta vez estamos dispuestos a que prevalezcan nuestros derechos, cueste lo que cueste.

Por de pronto, tenemos ya a cierta autoridad que anda por ahí coaccionando de una manera impropia. No sabemos si esto estará dentro de la legalidad; pero conste que nosotros no consentiremos que nuestra razón sea escarnecida, y acudiríamos donde fuera menester hasta ver logrado que cada cual cumpla su deber dignamente.

Queremos, además, purificar el ambiente con la estaca. No creemos que nuestros burgueses se atrevan a encender ningún horno; más sí así fuese, estamos seguros que la cuadrilla de lacayos, la jauría de perros, saldrá a la calle para compensar su holgazanería, pero nosotros, aunque sabemos que sus «trabajos serían inútiles, los disolveremos a estacazos, les romperemos las patas.

Son muy bajunos y canallas, y trataremos de convertirlos en hombres de dignidad.

Con orgullo lo decimos: Somos nosotros, los vidrieros; somos los que queremos triunfar, y triunfaremos a las buenas o a las malas. La razón es nuestra y la queremos.

Y el que tenga testículos, que pruebe de arrebátarlos.

J. FUENTES

En defensa de la libertad y el derecho

Es denigrante, es infamante, altamente ignominioso y brutal, lo que viene ocurriendo en España desde un tiempo a esta parte y de un modo particular en Cataluña tomando como cabeza de turco a la noble, a la abnegada, convencida y revolucionaria Barcelona, que tantos y tantos laureles se ha conquistado, defendiendo la libertad y el derecho, afín de asesinar los latidos del alma popular de la Barcelona revolucionaria, ya que en el corazón de la misma, alberga toda la potencialidad de las más altas concepciones ideológicas y revolucionarias, toda la potencia vibratoria de las clases trabajadoras que en el orden económico, político y social, luchan sin tregua ni descanso para liberarse de un régimen oprobioso y tiránico, que con sus insolventas y draconianas maneras de proceder, tratar de reducidos a la triste y bochornosa condición de esclavos irreductos.

Esto no debe de continuar, esto no debemos de consentirlo es preciso reaccionar, presentar la cara y exponer nuestros pechos sacados por la tortura de tantos dolores sufridos, y recibir dura y cruenta batalla, en contra del poder despótico del régimen que nos envilece, esclaviza y mata.

Jamás de la vida se había experimentado en Cataluña, ni menos bajo los auspicios de un gobierno Intitulado liberal, una era tiránica y brutal como la que venimos sufriendo en los actuales momentos históricos.

Ya no basta el acorralar a la clase trabajadora por medio de la explotación y el hambre, hoy se le persegue con zaña inaudita como si fuese una fiera, se le encarcela por cualquier pretexto, se clausuran sus centros y sociedades, se les mata en mitad del arroyo y luego se les arrebatan las vietas realizadas ante el Dios capital, valiéndose para insultar tanta iniquidad de la quietud y oscuridad de la noche, al igual que lo hacían los atrevidos de antaño en plena Sierra Morena. Y no contentos con todo esto, se llega a más, se llega a disolver pacíficas y sentidas manifestaciones de duelo a sabiazo limpio valiéndose para ello de los institutos canibalescos de que están revestidos los que sólo a título de atropello viven.

De nada sirve la Constitución del Estado; los que rigen los destinos de la Nación, haciendo uso y abuso del alto sitio que ocupan y confiados en la forma pasiva en que se viene manifestando el pueblo, no cesan de tropelarnos. La libertad de asociación y reunión a merced de un gobernador cualquiera: La libertad de pensamiento y de imprenta, en manos de la fiscalía-reaccionaria, influenciada por la presión siempre brutal de una política inepta y mal intencionada. Y por último, las libertades cívicas en su aspecto general, restringidos por un poder arbitrario y a todas luces antiprogresivo.

Y aun que no más sea a título de reprobación de tanta infamia realizada por los tiranos de siempre, en contra del pueblo trabajador, queremos dar a conocer la última campaña realizada en contra de la clase trabajadora organizada de Barcelona, y acentuar una vez más nuestra energética y viril protesta en contra de los tiempos que la han realizado.

Organizado por los Comités de las Federaciones de que está integrada la «Confederación Regional del Trabajo de Cataluña» y la «Confederación Nacional del Trabajo», tenía que celebrarse en el espacio local de «El Globo» de Barcelona, en fecha dos del que cursa, la anunciada Asamblea—Mitin, de carácter regional, con el fin de dar a conocer a la clase trabajadora y al mundo entero, la serie de atropellos de que nos ocupamos en éste mal hilvanado artículo, hijo de la indignación.

Pues bien; esta asamblea—mitin legalmente solicitada ha sido suspendida por orden de la primera autoridad civil:

Ante tanta injusticia, privados de todo derecho y suspeditados a una dictadura inquisitiva, los organizadores del acto y en su nombre el compañero Francisco Miranda, tuvieron bien presentarse en el Teatro Comico, en el preciso momento que se estaba celebrando un mitin electoral bajo la presidencia del señor Alejandro Lerroux, con el fin de solicitar de la presidencia el consentimiento para dirigir la palabra al auditorio allí congregado.

El batallador, el incansable luchador y amigo Miranda, fué atendido por la presidencia y en su virtud y en medio de atronadores aplausos dijo lo siguiente:

«Compañeros, pueblo de Barcelona, no nos una ninguna afinidad política con los elementos que han organizado este acto— el mitin político,—venimos en esta tribuna en nombre propio, y en nombre de la «Confederación Regional del Trabajo», y de la «Confederación Nacional del Trabajo»,

y de todas las antípodas adheridas a dicho acto, ha protestar de la suspensión del acto, de todas las persecuciones y atropellos de que somos víctimas los trabajadores, y de todas las infamias que vienen realizando la policía».

«Sepan los diputados salientes y los que dentro breve plazo serán elegidos y sepa el pueblo en general que en España no existe libertad de imprenta, ni de reunión ni de asociación, tampoco existe la Constitución ni el derecho de ciudadanía, ni menos el derecho de gentes, todo está supeditado al terror y a la tiranía».

«Ante todo esto, creo ha llegado la hora, de que todo el pueblo se ponga de acuerdo por un momento, a fin de defender la libertad y el derecho».

La trémula y vibrante disertación del amigo Miranda, producto de una honda y sentida indignación, fué coronada por una larga y prolongada salva de aplausos por la numerosa concurrencia que llenaba el local. También se dieron muchos mueras a la tiranía, muchos vivas a la libertad y al progreso y al pensamiento humano.

¿Qué significado este grillo honrado de protesta que ha lanzado a la par del mundo burgués el amigo Miranda en su nombre propio y en nombre de los organismos obreros que integran las Confederaciones Regional y Nacional del Trabajo?

A nuestro claro entender, significa el que la hora ha sonado ya, para que sacrifiquemos, por un momento nuestro amor propio, nuestras propias ideologías y nuestras propias maneras de pensar, a fin de mancomunarnos como un solo hombre, todos los hombres y organismos, que sentimos amor por la libertad y el derecho, para lanzarnos a una nueva lucha, en la cual no exista otro tema que el de una agrupación de hombres libres, que se levantan airados en contra de la reacción y la tiranía proclamando, exigiendo, el más alto respeto a la libertad y el derecho en su más alta expresión de la palabra.

JOSÉ ARBÓS BUÑO

PARA «EL GLADIADOR»

Mi sueño

Un amigo me dice: ¿Por qué no escribes en «El Gladiador»? ¿En «El Gladiador»? ¿Qué es «El Gladiador»? Pues un periódico feminista de Gracia. ¿Tú eres antifeminista?... ¿Yo antifeminista?... No. Nada de eso. ¿Y dices que se llama «El Gladiador», que sale en Gracia, que es feminista?... Pues me agradan los términos. No puede serme más simpáticas las tres fases del asunto.

¿Y me has preguntado si soy antifeminista?... Oye mi conciliación, mi sentir más hondo con respecto a la mujer: Yo he soñado un mundo, un porvenir, un día de la Historia de la Humanidad en que la mujer fuese completamente emancipada, en que se extrapasen los atavismos que aun la cohiben desde la infancia del género humano. Yo he soñado un día en que la mujer no crease solo con las entranas, sino que también crease con el cerebro. Yo he soñado un día en que la mujer no solo se alimentase con la lactancia de sus pechos, sino que también nos alimentase con las ideas de su mente. Yo he soñado un día en que la mujer nos vivificara, no solo con el calor de su cuerpo, sino que también con el fuego de su espíritu. Yo he soñado un día en que la mujer nos enloqueciera, no solo con el éxtasis, de su sonrisa y de sus miradas de enusueño, sino que también nos hiciera su propio dueño con la fuerza de su pensamiento. Yo he soñado un día en que la mujer nos diera la dicha, la alegría, no solo con un beso, con una caricia, sino que también con un consejo sabio. Yo he soñado un día en que el reclinarlos en su seno, al dormiros entre sus brazos, halagara nuestros oídos, no solo hablando del presente sino que también hablando del porvenir. Yo he soñado un día, en que la mujer al traer su hijo a la vida, después de darle la vida en sus entrañas le diera con su alma un espíritu divino. Ese es mi sueño.

Mira amigo, continúa. Yo no conozco a la mujer prácticamente. Yo solo he amado a una mujer mi vida y aun no se lo he dicho. Yo no he besado otra mujer que a mi madre cuando me levaba en sus brazos, pero creo que la mujer es capaz

de mucho. Tiene más delicadeza y un gusto más exquisito que el hombre. Cuando es niña, y sobre todo impúber, tiene una pureza y una elevación de sentimientos que el niño no posee. En su naturaleza hay más cantidad de bondad que en la naturaleza del hombre. Lloro con más facilidad que el hombre, lo cual prueba que es más buena y ante mis ojos no hay cosa más noble que el llanto.

La mujer vive la vida del espíritu más que el hombre; nace amando y amando muere; su vida es toda para el amor. La mujer es lo más bello que existe, y los filósofos dicen que lo más cerca está de lo bueno es lo bello. El dolor de la vida es casi todo para la mujer. Los hombres no superamos ni sobrellevamos más que aquello que se nos impone por la fuerza, y como el mujer por su naturaleza débil no se nos impone con violencia la hemos esclavizado, hemos hecho de ella un objeto de placer únicamente.

La mujer siente la música más que el hombre. Es más filarmónica, más sensible, más divina, más mística. Por eso tiene más fe el hombre.

La mujer sería más artista que el hombre si recibiese una educación más austera. Porque nosotros hemos aniquilado el espíritu de la mujer al educarla solamente para agradar... Y para acabar la filipica, querido amigo. La explotación de todo esto es lo bueno es lo bello. El dolor de la vida es casi todo para la mujer. Los hombres no superamos ni sobrellevamos más que aquello que se nos impone por la fuerza, y como el mujer por su naturaleza débil no se nos impone con violencia la hemos esclavizado, hemos hecho de ella un objeto de placer únicamente.

He aquí mi confesión, mi sentida acerca de la mujer.

DIEGO AMON

(De Solidaridad Obrera)

Un... vivo que se la trae

Como recordarán los lectores y todos los compañeros, a raíz de las huelgas y a fin de mitigar las consecuencias de las mismas, se llevó a cabo la fusión, materialmente entendido, de todas las Sociedades en lucha, la cual mereció la cooperación de otros Sindicatos que no estaban en el mismo caso.

La cosa marchaba perfectamente, lo que se refiere a la administración de los intereses que eran comunes de todos los huelguistas y cooperadores a la obra de solidaridad, y nadie tuvo que reprochar en nada a la Comisión Pro Huelguistas. Pero llega el 6 de Marzo y la casi totalidad de Sociudades acuerda ir al paro general como de solidaridad a los albanelos y peones y con protesta al nefasto y arbitrario proceder del Gobierno y sus autoridades para con la clase trabajadora de España. El día 7 el movimiento fracasó y al día siguiente, que era fiesta, el Consejo de la Federación Local acordó intentar de nuevo el día 9, señalando como hora de reparto de muestres las 4 y media de la madrugada del misb, y al que a las 5 no hubiese comparecido, se entendía que renunciaba a percibir ninguna clase de socorro, y, por lo tanto, los comestibles en por de la Comisión Pro Huelguistas, serían repartidos entre aquellos individuos que hubiesen cumplimentado el acuerdo. Esto fué escrito en una tarra y nadie protestó.

Lo que sucedió luego, todo el mundo lo sabe para vergüenza de la clase obrera Badalona. A la hora indicada, comparecieron *individuos*, cuya mayoría nada tenían que ver con el reparto y ni siquiera eran huelguistas; y nuevo intento de huelga general fracasó rotundamente. Y fué cuando el Consejo de la Federación acordó a la Comisión Pro Huelguistas no hiciera partido alguno hasta que se le diera la lista de los compañeros que habían cumplido con su deber. Sorrocuro hacer la lista y se autorizó a la citada Comisión para que lo repartiera todo entre los alistados, para que no se pudiera decir que el Consejo había extralimitado, se revocó la orden hastando no se celebrara una reunión de Juntas y legados. Esta tuvo lugar el día 15 de marzo, y, propuesta de un representante de los peones albanelos, se acordó por unanimidad que los comestibles fuesen repartidos en la forma que tenía acordado el Consejo y dar por disuelta la fusión, quedando los fondos de la misma en poder de la Federación que paga-

se el déficit de su órgano en la prensa y los gastos producidos por millares de impresos.

¿Qué duda cabe que el acuerdo tenía de ser respetado por todos y llevarse a la práctica? Pero siempre hay cobardes; y casi todos los cobardes son canallas por añadidura. Y como cobarde y como canalla a surgido el peón albani José García (a) el Tinoré.

Este individuo, que siempre ha sido sospechoso, pretendía medrar, es decir, quería de un distinguido y en parte lo logró. Después de llevarse lo que en el reparto le pertenecía, por el mero hecho de formar parte de la Comisión Pro Huelguistas, se tomaba el «derecho» de tomarse lo que le venía en gana y comérselo sin rescatarse de nadie. Llegando a convidar a quien se le antojaba, sin tener en cuenta que disponía de lo que no le pertenecía en manera alguna, aunque a él le parecía lo contrario. Por ello se tuvo que llamarle al orden. Y ahora preguntamos, ¿qué no había de decir, cuando, acostumbrado a tanta libertad, en virtud de el acuerdo tomado por las juntas y delegados se le privaba del derecho de percibir la ración? Reclamó escondiendo su cobardía; incluso reclamó en términos violentos, como si esta actitud bastara para que se le reconociera un derecho superior a los demás individuos. Pero todo fue en vano: el acuerdo debía cumplirse con todos por igual, y se cumplió por que no había por qué establecer distinciones y privilegios.

Despedido el miserable José García (a) el Tinoré, iba a darme querían oírle y afirmaba que los libros administrativos de la Comisión Pro Huelguistas estaban sucios, y que los administradores, entre los cuales estaba él, hacían lo que les daba. Este llegó a conocimiento de los difamados, y el sábado, día 1.º de los corrientes, en ocasión de presentarse hipócritamente en el Centro Obrero, le fueron presentados los libros y comprobantes, pidiéndole que probara sus afirmaciones. Negó que él hiciera semejantes afirmaciones; pero como esto sucedía en presencia de más de treinta compañeros y entre ellos estaba el presidente de la Sociedad de Promes Albaites, éste le dijo que mentaba al negar las afirmaciones que se le imputaban, puesto que a él mismo se las había hecho.

Comió y avergonzado, quiso defenderse alegando que el acuerdo tomado por las juntas y delegados, no estaba bien. En vano se le recordaba a José García (a) el Tinoré, a ese miserable sin vergüenza ni dignidad, que la proposición había sido presentada por un individuo de su Sociedad; pero, ¡ca! él cegado por el desprecio de una ambición no satisfecha... y huyendo como un canalla.

No sabemos si continúa difamando en forma tan canalla; si lo hace, puede que se le dé su merecido, y esto corre de nuestra cuenta.

Ahora sepan todos los individuos y todas las colectividades, que los libros y comprobantes están en poder de la Federación Local y a la disposición de quien quiera examinarlos.

A la labor rastrera y miserable de vivos como el Tinoré, nosotros oponemos esta actitud, que es la forma más clara y terminante para salir de dudas.

¿Llegará la Unión?

Para los oficiales barberos y peluqueros de Badalona

La Unión nosotros creemos que llegará a realizarse por muchísimas razones que creemos de grandiosísimo interés. En este caso nos mostramos pesimistas de un modo limitado.

Es conveniente nos preguntamos nosotros, una Unión de dos Sociedades de un mismo oficial como la Regeneradora y la de oficiales de Sabados y Domingos de Badalona.

Nosotros creemos que sí, motivo por el cual desde las columnas de este periódico, portavoz de la clase obrera, nos dirigimos a todos los oficiales barberos y peluqueros de Badalona para fomentar un espíritu de corriente favorable referente a esta

Unión proyectada, que de llegar a su fin los sagrados intereses de nuestras respectivas sociedades, muchas veces pisoteadas por la clase patronal de una manera inicua, se restituirán de una fuerza y valor grandiosísimas.

Desde mucho tiempo estas dos sociedades habían venido gobernándose por elementos que por desgracia no se habían preocupado de realizar una fusión que siempre ha de ser favorable. En los momentos actuales ambas se encuentran casi en el mismo estado que fundaron; escasas mejoras disfrutamos, y si alguna hay ha sido concedida por los mismos patronos, que por lastima que los patronos; esto es vergonzoso. ¿Ha qué es debido? Pues, sencillamente a la crisis moral que siempre han atravesado estas dos sociedades. Para acabar pues con este estado de completa inacción es necesario una activa campaña que con ayuda de la Unión ha de reportar buenos resultados. De seguir así nuestras fuerzas se irían debilitando de una manera rápida y los patronos aprovechándose de esta oportunidad tan favorable para ellos, nos mermarían los pocos derechos que disfrutamos; entonces no habría remedio ya, habríamos caído en un precipicio que sería difícil poder salir; desorganizados completamente sin ninguna fuerza ni material a que apelar habríamos que sucumbir a las medidas y anteojos arbitrarios seguramente que nos impondrían.

Esto sería inicuo; jamás hemos de consentir llegar a tales estados de adversidad habiendo remedio práctico y realizable.

Y ha vosotros queridos compañeros de la Sociedad de sábados y domingos no veis el mal que se nos avecina? Seguramente no.

Pues bien, vuestro Sindicato pelagra de un punto que es el que mayor cuidado requiere; ha no cortar este mal vuestro sociedad iría desapareciendo poco a poco sin daros cuenta siquiera. Me refiero a esos muchísimos jóvenes que hay en Badalona que han empezado el oficio de barbero en una casa y que por un razón cualquiera se han marchado sin haber concluido el oficio. Empiezan en otra establecimiento sabiendo nada más que afeitár muelo por el cual no tienen valor para pedir más salario a las 2 pesetas que ganan entre sábado y domingo. Transcurre su juventud y su aprendizaje no concluye nunca y llega tiempo que por 3 ó 4 pesetas trabajan en sitios que un oficial ganaría 0,67 pias. Los patronos se aprovechan de esta ocasión por resultarles más ventajosa, como dicen ellos, despidiendo a un oficial completo siempre que encuentran uno de la especie referida. Pues bien, todo esto podría evitarse si nuestra fusión fuera un hecho; nada más sencillo como fijar un tiempo para el cual el salario, cosa que hoy lo existe.

¡Compañeros! el badón llama en vuestra conciencia para que digáis lo que vuestro corazón siente, que no dudamos está revestido de un potente amor, hacia todas aquellas razones sociales que resuelve la clase obrera.

SUCIANO SISTANÉ

De la Sociedad de oficiales barberos y peluqueros La Regeneradora de Badalona

Badalona 30 de Marzo de 1916

¡Ahora!

La nación española se consume de miseria, se muere de hambre. Nunca como en estos momentos la vergüenza de un régimen cimentado en el robo y el crimen ha sido tan patente, ni tampoco tan horrorosa. No hay ciudad o villorrio donde el pueblo no clame miserable hasta la indigencia, donde los trabajadores no sufran con caracteres de horrible flagelo, los efectos de la escasez a que les condenan por el beneficio de los desvergonzados gobernantes.

En Madrid en Sevilla en muchas otras capitales, hombres y mujeres han muerto jé de hambre, y otros han sido recogidos moribundos por la Caridad Pública.

Los representantes del gobierno inventan cada día nuevas mentiras para disculpar su incapacidad e ineptitud; cuando sus mentiras no bastan, dan plomo a los hambrientos y llenan las cárceles con los hombres dignos que no se resignan a morir sin protesta.

Mientras tanto, los ladrones del Pueblo gozan insolentes de sus rapinas y saqueos en la seguridad que les ofrecen las bayonetas a su servicio, se burlan de los dolores que retuercen implacables,

el alma de la plebe. Apoyados en la prepotencia de su fuerza acumulan los poderosos, demenan sobre desman, obran sobre oprobio, iniquidad sobre iniquidad.

Nunca y en ninguna parte fueron tan despiados, ni tan arrogantes, los degradados componentes de la clase social, a quien la ignorancia y pasividad nuestra mantiene en una existencia de goce sin medida, riendo a carcajadas sobre nuestras espaldas de oprobios desheredados.

Ahora mismo mientras nos niegan desde sus alturas circundadas por barreras de acasinos sables, un poco de pan que les pedimos; ahora mismo, mientras echan contra nosotros sus mesnadas de sicarios para acallar con balas nuestro grito de protesta; se dispone la canalla dorada que llenan los palacios a exhibir con desearo insultante sus vestidos y sus joyas, sus hurturas y sus alegrías ante nuestros horros asquerosos, ante nuestras torturas sin nombre.

Todos los bandidos armados con el Código, todas las prostitutas a quienes el oro da cartel de honradas, se preparan a reír y reír entre lluvia de serpentina y confetti, abofeteando con sus impudicas exhibiciones, la pena inenarrable de nuestros martirios.

Tal cosa rebasa el límite de toda desverguenza; va mas allá de cuanto se podía esperar... Soporalta sería tanto como declararnos dignos de negra suerte; sería confesarlos ex hombres en quienes toda dignidad y toda conciencia han muerto.

Permanecer callados sería confesarlos más bajos que las bestias; nuestra inactividad bajo el látigo de tamaño desparpajo, representaría una completa abdicación de nuestras cualidades más preciadas, sería una repugnante aceptación a nuestro vivir de parias.

Y ¡no!; no puede ser: resueltos y altivos, los trabajadores españoles debemos levantarnos en esta sombría hora de la vida universal, para recordar a los satifechos que somos también hombres y que tenemos derecho a disfrutar la vida en toda su intensidad.

Con todas las rabias de nuestras hambres, con todos los sueños de nuestras mentes donde arde radiante el ideal de justicia, debemos ponernos ante la caravana brillante de los contentos; y con el suco de nuestros trapos, debemos azotar los rostros plácidos de las elevadas meretrices y los encumbrados rastacueros.

¡Ahora! ¡Ahora! Que nuestros pies descalzos hollen las alfombras donde el ocio se recrea; que nuestras manos hechas a retorcer el hierro, destrocen los ricos muebles donde se goza el capricho enfermizo de los ahitos.

¡Ahora! ¡Ahora! Que luego el momento habrá pasado.

JORGE GALLART

(De Solidaridad Obrera)

La revolución verdad por medio de la "Evolución"

Desde los tiempos primitivos hasta la actualidad, no ignoramos que se está forjando en los cerebros de los que por nuestra desgracia estamos supeitados por falta de instrucción a padecer el peso de la ignorancia y confiarnos en la revolución que podría darnos mayor bienestar y más libertad en todo el escalafón social, y hasta el presente no se ha conseguido casi nada práctico después de tantos sacrificios.

Muchos daros podría aportar sobre esta materia, pero los creo inoportunos por saberlos todos de sobras.

La palabra revolución, la pronunciamos muchas veces sin conocimiento de causa; porque la frase lo dice: rebelarse. Y rebelarse quiere decir que no estamos conformes y queremos hacernos respetar. Es decir: queremos lo nuestro.

Esta palabra tan manoseada y tan grave, es lo único que puede nivelar las diferencias existentes entre los seres humanos; y sabéis quién la tiene que llevar a la práctica? Nosotros, los obreros.

Una prueba: cuando los parásitos, o sean los políticos en turno vacante, se cansan de estar a la expectativa, amenazan a los que disfrutan la gloria del poder—que son sus garbarzos—con la revolución desde arriba, es decir, que hasta su turno emplean dicha frase para cambiar su sufrimiento.

Este sagrada palabra, emblema de nuestras aspiraciones, tendremos que sacrificarla, o cambiar su significación o su nombre, y arrancarla de esos labios profanadores que sólo la emplean para satisfacer su estómago y embalsamar el pueblo ignorante que sufre y que confía en sus palabras.

Los obreros que militan en partidos políticos, sean del color que sean, deben saber que sin unión no habría partido, y esta unión que llenan para la política la tienen que tener en el taller, en el campo en la fábrica y en todas partes, para cambiar impresiones y procurar por todos los medios, ya que nosotros somos unos analfabetos, que nuestros hijos no puedan decir lo mismo: buscar maestros verdad, no de oraciones y cánticos celestiales que embrutecen, sino que enseñen lo práctico para la vida y todos los derechos y deberes.

Las sociedades resisten en el pueblo, y los centros políticos, sean del color que sean, que son integrados por elementos obreros son los llamados a educar al pueblo trabajador si quieren tener hombres concientes y capacitados para comprender las necesidades propias y ajenas.

Ahora, los partidos políticos van a la vanguardia porque quieren captar a los niños de escuela de día y de noche, y en tantas sociedades de resistencia como hay en ésta, no creo que ninguna la tenga, y esto es vergonzoso para una población como la nuestra, que las escuelas municipales de desde su fundación son caducas y retrogradan por faltas de libertad de acción y autonomía a lo que significa el libro.

Es preciso que nos demos cuenta los explotados de que nuestra emancipación depende de la cultura, y ésta hay que buscarla en escuelas sanas y libres de todo fanatismo si queremos nuestra reivindicación donde los hombres de mañana puedan aprender su misión en esta tierra, ya que nosotros no somos capacitados de poderla comprender por la anémica instrucción que padecemos.

Así que, obreros, si queremos hacer algo práctico, algo que el día de mañana pueda dar su fruto, emplead vuestras energías para la apertura de escuelas libres, que de allí tiene que salir la luz que ilumina el cerebro, el conocimiento de todo lo que nos rodea, y sobre todo, saldrán voluntades fuertes que aplastarán de camino todo lo malo todo lo que significa tiranía: en fin, seremos hombres capaces de aplastar la tiranía del que pretenda imitar al verdugo con palabras de redención y nos asesinar por la espalda y propagan lo que nunca han sentido, la reivindicación por medio de una revolución social.

Los que se llaman revolucionarios y no admiten e imiten esta táctica a seguir, se les podría tachar de antirrevolucionarios, porque para serlo es menester ser hombre convencido, y la práctica nos ha enseñado que los convencidos somos los menos, y para serlo, hay que aprender nuestros derechos y deberes, y esto tiene que empezar en la escuela; y como el hombre que aprende va aprendiendo, va creciendo su indignación que va creciendo como esclavos sumisos y resignados, vendrá día que estaremos más capacitados (o estarán) y la indignación será mayor y estos fracasos del que aprende que por su ignorancia tenemos que sufrir hoy mañana con la evolución nos veremos coronados por la victoria.

P. PONCE LEÓN

«Mastegorra»

Mitín Ferroviario

Como continuación a la campaña emprendida por los ferroviarios (secciones Catalana y Barceloneta Norte), y las tripulantes de la marina mercante, tuvo lugar un mitín en el espacioso teatro «Sala Picaró», la noche del 30 del próximo pasado mes de Marzo.

El acto fué presidido por el compañero Ramón Mitín Ferroviario, el cual, después de explicar el objeto del mitín, comenzó a leer un discurso del compañero Puentes. Secretario general de Federación Local. Este empieza manifestando que no se celebra el mitín para que los ferroviarios de Badalona se predestinaron para la lucha, sino que el objeto del mismo es procurar a la opinión a fin de que no sean, caso de ir a la huelga los ferroviarios, engañados como en 1912.

Combate las medidas coercitivas del Gobierno de Canalejas, con respecto a los ferroviarios y dice que el pueblo no debe ni puede consentir que por medio del brazal rojo se convierta a los compañeros del carril en huelguistas y esquilotes a la vez. Para contrarrestar esta vergüenza y este escarnio, dice que es necesario que los compañeros dignidad y conciencia de clase nos aprestemos a solidarizarnos con los ferroviarios y marinos para llamar al orden a los enemigos de la clase trabajadora.

Expone el problema local, declarando que el obrero badalonés, demostrando está exento del amor propio inherente al obrero y al hombre conciente, fué a un ridículo fracaso con el intento de la huelga general, cuyo fracaso es debido a la falta de espíritu de sacrificio, al intento de conservación a la cobardía de su pueblo, que no tiene un concepto del valor que representa en el concreto de la vida social. Pero ya he olvidado este hecho—dice—; lo que tengo es que, después del fracaso que os acabo de recordar, quien pase sí dentro de esta semana misma Badalona pasará por otra vergüenza donde la claudicación obrera será la victoria de los propietarios.

Dice que a él nada le sorprende; pues manifiesta que al principio de las huelgas existentes en la localidad, entre varios compañeros dijo que los únicos que saldrían victoriosos y con la organización indemne serían los vidrieros, a cuyo efecto señala algunos defectos a fin de que en lo sucesivo se subsanen.

A continuación dice que también va a hablar como presidente de la comisión de huelga de los vidrieros. Hace una exposición de la huelga de vidrieros en sus diversas fases y cambios de frente, analizando las intenciones realizadas por los patronos para desmoralizar a los que están dispuestos a vencer a los trabajadores. Ahora continúa sin tener en cuenta los fracasos sufridos, la burguesía quiere probar fortuna encendiendo un horno en espera de que los vidrieros iremos porque, según ellos, estamos diezmados. Pero desde esta tribuna dije un día, que nuestro Sindicato era uno de los mejores organizados, y que, si llegaba la ocasión, sabría demostrar que sabía emplear la acción en la ocasión propia que ha llegado y darémos el ejemplo de como deben luchar los obreros.

Seguidamente hace uso de la palabra José Arbós, director de LA COLMENA OBRERA, el cual empieza extrañándose de la falta de espíritu de clase de los trabajadores de Badalona. Dice que en esta tierra no hay espíritu de sacrificio ni nada que los haga dignos de llamarse obreros, sino siquierla progresiva. Hace un parangón entre Canalejas y el renegado Briand, haciendo de éste un juicio analítico y poniendo de relieve sus grandes hechos y apostasias. Expone la labor de Aristides Briand, cuando fué ministro, reventando a la huelga de ferroviarios franceses, militarizándolos y arrojándolos a los pies de las poderosas compañías atados de pies y manos. Con acento viril, compara como apostata a Canalejas con Briand, recordando cuando aquél en pleno Parlamento increpaba a Maura, que ante los mausers de la guardia civil el pueblo debió oponer la dinamita.

Pasa a ocuparse del asunto local y critica con dureza a los que se llaman obreros de Badalona a raíz del conato de huelga general. Recuerda y recomienda que no reincida si el movimiento de los ferroviarios y marinos mercantes exige que nos lancemos a la calle por solidaridad hacia ellos.

Extiéndese en atinadas consideraciones, señalando la verdadera misión de los obreros en huelga actualmente, en particular los albañiles y peones, después de los múltiples atropellos realizados por las autoridades de común acuerdo con la burguesía.

Saca a relucir la fracasada huelga de metalúrgicos, cuyo fracaso lo conceptúa al exceso de nobleza y confianza de los directores del movimiento, lo cual hubo de pagarse bien caso por los mismos, y que ha sido la causa generadora de la desorganización del Sindicato. Señala el camino a seguir por los metalúrgicos.

Hace una elocuentísima excitación al pueblo para que cumpla su misión meditando lo que hace a fin de que no se traicione a sí mismo. A continuación habla Ullod, de la Sección Barceloneta Norte, que conoce la labor del Comité Compañía M. Z. A. Explican la labor antiojiverista de los amarillos, conocidos por «magdalénos», condenando su actuación.

Admira a los albañiles en huelga, y dice que quiere verlos estar en la cárcel son los contraristas de la M. Z. A.

Caballer, presidente de la Federación Española de Mercaderes, usa de la palabra. Saluda.

Después de varias aclaraciones, conceptúa de que los atropellos de la burguesía realizados con los compañeros de La Unión, Valencia, Barcelona, Santander, Logroño y otras varias poblaciones, jadora, dividida en fracciones, las cuales se destrozan por simples cuestiones de procedimiento y de táctica en vez de dirigir toda su acción contra la burguesía. Describe las enormes ganancias de las compañías navieras, y en cambio a los obreros del mar sólo se les concede a regañadientes el 25 0/0. Explica como se han dividido 120 millones de pesetas con la ley de Comunicaciones. Añade que ante el desbarajuste actual, han renunciado a la prima que les concede la antedicha ley, pretendiendo acreditar su «patriotismo» ocupando sus buques al extranjero porque los flotes están exageradamente más elevados. Manifiesta que de los 39 barcos que fueron a Inglaterra a cargar carbón en el mes pasado, sólo nueve vinieron a España. Señala que ha habido barco español puesto al servicio de los extranjeros que en un sólo viaje ha ganado 550000 libras esterlinas.

Concluye con una elocuencia pléonica de argumentos irrefutables y deja descubierta la sistemática enemiga de la Compañía de M. Z. A. En cuando al compañero Martínez, su oración fué tan energética tan bella en el concepto y tan sublime en el fondo, que nosotros no queremos profanarla haciendo una reseña que ni de lejos refleja la aquella grandiosidad rebosante de doctrina sociológica, llena de hermosas imágenes que nos deleitaban hasta dejarnos sin sentidos.

En nuestra admiración al oír la jocosca palabra de «Maringala» y las diatribas de Martínez. Después de un breve resumen del presidente, en el cual fusigó a los jefes y capataces por sus indignas conductas, dióse por terminado el acto a las 12 de la noche.

NOTAS

El lunes, a la 6 de la tarde, dejó de existir la joren Joaquina Belís Miralles, hija de nuestro querido compañero José Belís y prima hermana de nuestro compañero de Redacción J. Fuentes.

El acto del entierro, que tuvo carácter civil, constituyó una grandiosa manifestación de simpatía hacia la malograda Joaquina, ya que, a pesar de contar sólo con 14 años, se había captado la voluntad y aprecio de los que saben estimar el valor de las cosas y de las personas. Tan jovencita, era un arte que batía constantemente a la bestia clerical y reaccionaria, y en sus conversaciones sobre las luchas obreras, tiene siempre ironías punzantes para con la burguesía. Aún recordamos la noche del beneficio a favor de los huelguistas, celebrado en la Casa del Pueblo el 6 de Febrero, cuando con aquella desenvoltura y serenidad, propia de un alma conciente, recitó, entre otras, la poesía titulada «Le baltaires», en la cual se pone de relieve una de las más grandes llagas sociales, uno de los muchos crímenes de la sociedad capitalista. Ella que había venido a la vida sólo para sufrir, con su encanto sólo gemía por los sufrimientos de los demás. ¡Pobre Joaquina! Con su muerte, la reacción está de enhorabuena.

¡Valiente huasta el que tienen que ser los vidrieros! En tanto la «imparcialidad» de autoridades, que libranos. ¡Oye a tu sustancial!

Badalona tiene la desgracia de padecer una autoridad con cierto maná, lo cual hace que a menudo se meta a reñir con la burguesía. Así cuando se ha metido en la cabeza redimir a los burgueses Costa, Florit y Compañía; y hay que ver al señor multiplicarse dando consejos de dirección y síntesis. ¡Y bonita verbosidad, la del tío!

¡Inútil y ridiculo papel el que desempeña. Ah, y continúa y dice que nadie le hace caso.

Talleres Gráficos de Antonio Lloret, 30, San Joaquín, 30